

La tristeza

Me sigue la tristeza,
telaraña del alma,
que anticipa la muerte.

A todos nos acecha desde un rincón del tiempo.
La tristeza es gusano que horada las paredes de los sueños;
y apaga la sonrisa del alba.

¡Es un pozo de musgo que nos sorbe!
¡Sálvame de estar triste;
tú que fuiste custodio de mis altos fervores!

¡Ábreme las ventanas para aspirar el cielo!
¡Quisiera estar alegre por todo lo que he amado,
por todos mis dolores y desvelos!

¡Quiero seguir cantando la armonía del mundo,
sin pensar en la muerte que persigue mis pasos!